

DOS ILUSTRES ALAVESAS EN EL LYCEUM CLUB:  
MARÍA DE MAEZTU Y ERNESTINA DE CHAMPOURCIN

Por Magdalena AGUINAGA

Doctora en Literatura Española y Profesora Colaboradora de la Universidad Internacional de la Rioja.

**Resumen:** El objetivo principal de este trabajo es traer a la memoria de nuestros contemporáneos, a dos grandes mujeres que desempeñaron un papel fundamental en mejorar la situación de la mujer en España, sobre todo en el primer tercio del siglo XX, con sus aportaciones a la cultura en el terreno de la educación y de la literatura. Nos referimos en este artículo a María de Maeztu (Vitoria 1881–Mar de Plata 1948), primera pedagoga española, empeñada en la educación de la mujer, y a Ernestina de Champourcin (Vitoria 1905–Madrid 1999), reconocida como la voz femenina e indiscutible de la generación del 27.

**Palabras clave:** pioneras en la promoción de la mujer, primera mujer pedagoga, poeta femenina del 27, exiliadas, Lyceum Club Femenino.

**Abstract:** The main objective of this work is to remind us about two great women who played a key role in improving Spanish women's life, particularly in the first third of the XX century. Specifically, they supported women's development in both the educational and the literary fields. We refer to María de Maeztu (Vitoria 1881–Mar de Plata 1948), first Spanish woman in the field of pedagogy, and Ernestina de Champourcin (Vitoria 1905–Madrid 1999), considered one of the few women poets in Spain around the year 1927.

**Keywords:** pioneers of women's rights, first Spanish woman in Pedagogy, feminine poet of 27, exiled, Feminine Lyceum Club

**1. María de Maeztu y Ernestina de Champourcin: Lyceum Club Femenino.**

Fueron dos ilustres alavesas, reconocidas en sus vidas por sus méritos en sus respectivas áreas de influencia, aunque tuvieron que sortear obstáculos, en un mundo marcado por una mayor presencia de hombres. De hecho, en sus comienzos se les conocía más por ser, la primera, hermana de Ramiro de Maeztu y, la segunda, esposa de Juan José Domenchina. Mujeres valientes, inteligentes, polifacéticas, intrépidas, trabajadoras infatigables, independientes en su modo de conseguir las metas propuestas a pesar de las dificultades, altruistas en su afán de servicio a la sociedad sin esperar recompensas, discretas, y con gran sensibilidad hacia los necesitados de cualquier índole, a pesar de su elevado estatus social y de cierta élite intelectual por su procedencia familiar (Porto y Vázquez, 2015: 42-49 y Aguinaga, 2015: 49-51). María de Maeztu y Ernestina de Champourcin compartían el deseo de dignificación de la mujer, a través de su capacitación intelectual y de su integración en la sociedad del primer tercio del siglo XX. Y lo hicieron desde las diversas instituciones fundadas por María de Maeztu, considerada por Ortega y

Gasset en 1918 “la primera pedagoga de España” en el periódico *Plus Ultra* de Nueva York.

Estas dos mujeres de origen alavés y ciudadanas del mundo por sus circunstancias vitales, se conocieron en el Lyceum Club Femenino, fundado en Madrid en 1926 por María de Maeztu e inaugurado oficialmente el 4 de noviembre de 1926 (Fructuoso, 1998: 85). *Juan Aguilera (2011: 68) se refiere en su artículo a los elogios al Lyceum Club, tras su inauguración, la mayoría escritos por hombres.* En *ABC* del 5 de noviembre de 1926, se destaca una visión reductiva de los objetivos del Club.

El primer Lyceum Club Femenino se había fundado en Londres en 1904. Había otros en Berlín, París, Roma, Suiza, Amsterdam, Bruselas, Nueva York, etc. En 1926, año de la fundación del de Madrid, promovida por María de Maeztu, la Asociación internacional de Lyceum Clubs integraba 28 liceos. Posiblemente María de Maeztu supiera de ellos por su hermano Ramiro, ya que entre 1905 y 1919 fue corresponsal de varios periódicos españoles en Inglaterra (Porto y Vázquez, 2015: 45). Unas cien mujeres figuran, desde el principio, inscritas en el Lyceum Club de Madrid. Este contaba con el siguiente organigrama de cargos directivos. Presidenta: María de Maeztu; Vicepresidentas: Isabel Oyarzábal de

## LITERATURA ESPAÑOLA - María de Maeztu y Ernestina de Champourcin

Palencia y Victoria Kent; Secretaria Zenobia Camprubí; Vicesecretaria Helen Phipps y Tesorera Sra. de Salaverría. Junto al grupo de fundadoras, figuraban las señoras de Ortega y Gasset, Marañón, Araquistain, Caro Raggio, Fabra Rivas y Gutiérrez. Eran Presidentas de Honor la Reina Victoria y la Duquesa de Alba (Fructuoso, 1998: 85). Durante las frecuentes ausencias de María de Maeztu, por sus diversos trabajos como directora de la Residencia de Estudiantes y el Instituto Escuela (dependientes de la Institución Libre de Enseñanza), viajes, congresos, etc., la presidenta efectiva del Club era María Lejárraga. Estaba situado en la calle Infantas 31, en la Casa de las siete chimeneas y más tarde se trasladó a la calle de San Marcos (Pérez-Villanueva, 1989: 113) por resultar el alquiler más económico.

El fin, según el Reglamento, era: “Defender los intereses morales y materiales de la mujer, admitiendo, encauzando y desarrollando todas aquellas iniciativas y actividades de índole exclusivamente económica, benéfica, artística, científica y literaria que redunden en su beneficio” (Lyceum Club Femenino, 1929: 2). Sobre el estatus social de las asociadas, dice Caro Baroja (1972:112): “La institución congregó a muchas señoras de la burguesía madrileña, mujeres e hijas de escritores, profesores, médicos, etc.”. Constaba de siete secciones: Social, Musical, Artes Plásticas e Industriales, Literatura, Ciencias e Internacional. En 1934 se añadió la sección de Hispanoamérica. Tenía un carácter aconfesional y apolítico, lo que dio lugar a una serie de ataques a mujeres excéntricas y frívolas, por parte de sectores confesionales, cuyos artículos fueron publicados en cuatro números de *Iris de Paz*, desde el 26 de junio al 17 de julio de 1927. María contestó a estos en una carta dirigida a la Junta Central de la Unión de Damas Españolas (Lastagaray, 2015:192): “El Lyceum expuso desde el primer instante, en sus estatutos, cuáles eran sus ideales y la manera de realizarlos y fiel a las mejores tradiciones de nuestro país, se propone realizar una honda labor social y de cultura”. Sin embargo, poco antes de la guerra civil, el Lyceum se politizó debido a las mujeres de algunos republicanos y socialistas: “La institución evolucionaría, en los años inmediatos a la guerra, hacia

posturas más radicales en lo ideológico, probablemente unidas a concepciones feministas más beligerantes” (Pérez-Villanueva, 1989: 114). El Club se sostenía con cuotas de las afiliadas, sorteos, concursos organizados en la sede y una subvención de 10.000 pesetas que obtuvo María de Maeztu del Ministro de Instrucción Pública.

Contaba con una amplia y variada biblioteca que enumeraba en torno a 200 libros y en la que se encontraban desde el catecismo del padre Ripalda al Corán. Ernestina y María Baeza, sucedieron a Pilar de Zubiaurre, hermana de los pintores vascos Ramón y Valentín, en la sección de Literatura, de 1929 a 1936. Precisamente, sería en el estudio de estos donde Pilar presentaría a Juan José Domenchina a Ernestina en 1930, con quien se casaría en 1936.<sup>1</sup> Ernestina hace referencia a los reconocidos conferenciantes del momento se Ernestina cuando escribe a Carmen Conde: “en fin la plana mayor de la joven literatura” (19/4/1929: 284).<sup>2</sup> Más comentarios sobre actividades del Club pueden leerse en cartas del 20/1/1928: 60); 21/12/1928: 256; 13/11/1929: 329). “Hoy habla Lorca; ya te contaré” (16/2/1929: 273); “nos leyó Obregón sus poemas que recitará el miércoles en el Lyceum. Romanticismo nuevo, finamente expresado, un soneto que según Pilar va por mí... Luego conferencia soberbia de Ortega” (14/4/1929: 282).

Ernestina escribe una obrera teatral titulada *Fábrica de estrellas*<sup>3</sup> para niños con motivo del día de Reyes. Hace referencia al ensayo en carta del 20/12/1928: 255: “Decididamente voy a estrenarme como autor teatral en el Lyceum. He escrito en dos días una pieza en un acto y en verso que dura 8 minutos. El sábado la leímos y el domingo se empieza a ensayar. Voy a sacar una copia para ti”.

La esposa del director de la Orquesta sinfónica de Madrid, Ela de Arbós, organizaba los conciertos (Lastagaray 2015: 193). Entre los conferenciantes invitados por el Lyceum figura Federico García Lorca, quien habló sobre “Imaginación, inspiración y evasión en poesía”. Unamuno leyó su obra *Raquel encadenada*, Rafael Alberti impartió, en 1929, la conferencia sobre “Palomitas y Galápagos (No más

1. Es posible ver más referencias al Lyceum Club y la intervención de Ernestina en Ascunce(1993a: 24) y Núñez Puente (2006: 305-306).

2. Citamos por el *Epistolario* de Ernestina de Champourcin con Carmen Conde, editado por Rosa Fernández-Urtasun (2007).

3. Se estrenó el 7 de enero de 1929 en el Lyceum Club en una actuación para niños con motivo de la fiesta de Reyes. Inédito.

artríticos)” que levantó una gran polémica recogida en *La arboleda perdida. Libros I y II de Memorias* (1978: 282-289) y por Ernestina en su epistolario con Carmen Conde. Manuel García Morente trató sobre “El espíritu filosófico y la feminidad” (Porto y Vázquez, 2015: 63). Carmen Baroja (1998) se ocupaba de la sección de arte. Organizó un teatrillo denominado “El Mirlo Blanco” para recaudar fondos y trabajó en la recuperación de la orfebrería y las artes decorativas, de donde recogería información para su libro *El encaje en España*, publicado en 1933 (Lastagaray, 2015:195), y *Joyas populares y amuletos* (1949), inédito. Hubo dieciséis exposiciones de arte, entre las que destacó la de Ángeles Santos en noviembre de 1929 con su famoso cuadro “Un mundo” (Lastagaray, 2015: 194). En la Sección Social se organizaron cursos de Derecho civil y penal, en los que se revisó la posición legal de la mujer y la creación de guarderías para las trabajadoras.

Otro rasgo común entre ambas alavesas es que compartieron amistad con mujeres intelectuales, artistas y escritoras, que llegarían a ser la plana mayor del primer tercio del siglo XX. Incluso, algunas llegarían a ser muy reconocidas antes o después de la guerra civil. Fue el caso de la intensa amistad que Ernestina mantuvo con Carmen Conde a través de su epistolario lírico, especialmente entre 1927 y 1930, y más esporádico durante el largo exilio de Ernestina en México. Ernestina recomendaba a Carmen Conde, que vivía en Cartagena, a sus contactos literarios, para que publicaran sus trabajos en revistas o para que difundieran sus primeros libros. También la acompañó a conocer a Juan Ramón Jiménez en su casa en Madrid, le mantenía al tanto de las actividades del Lyceum y del ambiente cultural de Madrid. Carmen Conde llegaría a ser la primera mujer en ocupar un sillón en la Real Academia Española, en 1979.

Más amistades compartidas por ambas alavesas dentro del Lyceum fueron Concha Méndez (carta de Ernestina del 20/12/1928: 255), Amaia Galinizaga,

Carmen Baroja, a la que ya nos hemos referido anteriormente, Zenobia Camprubí, Helen Phipps, Pilar Valderrama, Pilar de Zubiaurre, Victoria Kent, María Teresa León,<sup>4</sup> Isabel Buendía, Blanca de los Ríos, Rosa Chacel, etc. Otras amistades procedían de la Residencia de Señoritas, dirigida por María de Maeztu desde el año 1915. Ernestina también mantuvo contactos con otras escritoras coetáneas como Cristina de Arteaga, Josefina de la Torre,<sup>5</sup> Concha Espina. Su amistad con Gabriel Miró y su hija Clemencia, surgió a través de Carmen Conde (carta de Carmen del 22/5/1928: 91). Leyó, les envió sus primeros libros y dio a conocer a algunas poetisas latinoamericanas como Delmira Agustini, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Luz María Loynaz, Gabriela Mistral, etc. Junto con su marido Juan José Domenchina, Ernestina tradujo en 1946 *Obra escogida* de Emily Dickinson (Champourcin: 1989). En la carta del 20/1/1928:60), pregunta a Carmen Conde: “¿conoce usted a Juana de Ibarbourou y Delmira Agustini? Nuestras hermanas de América, más valientes que las españolas se confían al papel en todo momento”; trató en Madrid a Alfonsina Storni: “Ayer en el *Lyceum* el ministro del Uruguay nos habló de sus poetisas en una conferencia. Yo prefiero a todas ellas la argentina Alfonsina Storni. Me parece más personal y nueva que otras” (1/4/1928: 69). De la condesa de Noailles dice en la misma carta: “A mi juicio en esta gran poetisa francesa tiene la Ibarbourou el germen de su obra. También la Noailles sueña con volver a su tierra convertida en lirio. Siempre en forma clásica canta la naturaleza con un acento más exaltado y grave que sus hermanas de América” (69).

María de Maeztu mantuvo gran amistad con escritoras como Victoria Ocampo, de Gabriela Mistral y de Zenobia Camprubí, etc. A la primera la trató más intensamente, primero en España y luego en Argentina. Así la recuerda Victoria Ocampo en su primer encuentro (Fructuoso, 1998: 9-11):

Fue en la antigua sala de los “Amigos del Arte” en 1926. Acababa yo de dar mi primera conferencia.

4. León (1982: 60): “Dentro de mi juventud se han quedado algunos nombres de mujer: María de Maeztu, María Goyri, María Martínez Sierra, María Baeza, Zenobia Camprubí... y hasta una delgadísima pavesa inteligente, sentada en su salón: Doña Blanca de los Ríos. Y otra veterana de la novelística: Concha Espina. Y más a lo lejos, casi fundida en los primeros recuerdos, el ancho rostro de vivaces ojillos arrugados de la Condesa Pardo Bazán... Mujeres de España”.

5. Fue la otra poetisa que figuraba con Ernestina en la segunda edición de 1934 de Gerardo Diego titulada *Poesía Española. Antología (Contemporáneos)*.

## LITERATURA ESPAÑOLA - María de Maeztu y Ernestina de Champourcin

Menuda, perdida en su abrigo de *petit gris*, una mujer desconocida se acercó a mí y me estrechó la mano con efusión. Su mirada muy azul, me seguía y me intimidaba. Empezó a hablar con palabra rápida y elocuente. Yo la escuchaba, cohibida, por aquel don verbal tan ajeno a mi naturaleza.

Y en otro momento comenta Victoria Ocampo<sup>6</sup> su coincidencia con ella: “¡La educación de la mujer, la educación de la mujer, no hay problema más urgente! Repetíamos como maniáticas, caminando de arriba abajo por los cuartillos del departamento de la calle Montevideo”.

Por último, nos deja el testimonio final, tras su muerte (Ocampo, 1948: 62):

Sospecho que jamás conoció la pereza. Pero conoció, de seguro, el más justificado descorazonamiento y se sobrepuso a él. De esta oscura virtud conservo el más límpido recuerdo. María tenía muchas otras; pero ninguna me inspiró, en ella, un tan profundo respeto.

Ernestina también trató a Victoria Ocampo con menos intensidad, como se advierte en su carta a Carmen Conde (3/5/1929: 287) en que, a propósito de María Luz Morales, colaboradora en el periódico *El Sol*,<sup>7</sup> le dice que Victoria Ocampo “la tiene eclipsada”.

María de Maeztu y Ernestina compartieron amistad con Gabriela Mistral. La de María de Maeztu, con la que sería premio Nobel de Literatura en 1945, comenzó a raíz del XII Congreso de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias, celebrado en Madrid en 1928 (*Revista de Pedagogía*, 1928: 468-469), al que Mistral acudió como representante de Chile y Ecuador. En 1934 su amistad sufrió algunos vaivenes (Fructuoso, 1998: 98). Los motivos parecen haber sido dos: una conferencia de Gabriela Mistral en el Día de la Raza, respondida, con exabruptos sobre el mestizaje, por Unamuno, muy amigo y antiguo profesor de María de Maeztu; y por su distinta opinión sobre Primo de Rivera, en cuyo gobierno María tenía un cargo desde 1927. Quizá eran

dos mujeres de caracteres opuestos, lo que provocaba mutua admiración y desavenencias. Ernestina recuerda su conocimiento de Gabriela Mistral Carmen Conde en la carta del 20/2/1928(61): “Conocí a Gabriela Mistral hace tres años y sus versos me impresionaron mucho, tanto que trascendieron a los míos aún inéditos y balbucientes”. Luego continuó su trato en el Lyceum Club cuando ya Mistral era cónsul de Chile en Madrid. Esta admiraba la poesía de poetas jóvenes como Juan José Domenchina, ya por entonces marido de Ernestina (Champourcin, 1996: 37).

Otra gran amistad, común a ambas, fue la de Zenobia Camprubí, esposa de Juan Ramón Jiménez, quien, como vimos anteriormente, desempeñó el cargo de eficaz secretaria del Lyceum Club. María de Maeztu, a su llegada a América, donde recibió un doctorado *Honoris Causa* por el Smith College y fue nombrada Miembro de la Sociedad Española, impartió una serie de conferencias patrocinadas por *La Prensa*, periódico fundado por José Camprubí, hermano de Zenobia y cuñado de Juan Ramón Jiménez (Fructuoso, 1998: 73). Ya en 1920, Zenobia compartía con María de Maeztu la responsabilidad de seleccionar aspirantes en el “Comité para la concesión de becas a mujeres españolas en el extranjero” (Pérez-Villanueva, 1989: 90).

Entre los mentores masculinos de María de Maeztu, además de la primacía de su hermano mayor Ramiro, destacamos a Unamuno y Ortega y Gasset, ambos muy amigos de aquel. Los dos fueron profesores suyos cuando estudió Filosofía y Letras: Unamuno en Salamanca desde 1907 y Ortega en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio de Madrid desde 1910. En Madrid, María vivió en la misma casa de los Ortega Munilla en la calle Goya 6, donde comía a diario con ellos (Fructuoso, 1998: 56). María consideraba a Unamuno “figura cimera del pensamiento español contemporáneo” (Fructuoso, 1998: 49-50 y Pérez-Villanueva, 1989: 72).

6. Fundadora y directora de la revista *Sur* en Buenos Aires en 1931 hasta su cierre en 1971. Órgano cultural en español que dio a conocer la obra de Graham Greene, Virginia Woolf, García Lorca, etc. O el reconocimiento de Borges. En 1977 se convirtió en la primera mujer en ser elegida miembro de la Academia Argentina de Letras. [https://es.wikipedia.org/wiki/Victoria\\_Ocampo](https://es.wikipedia.org/wiki/Victoria_Ocampo). Consultado el 26/6/2017.

7. *El Sol* fue un periódico editado en Madrid entre 1917 y 1936. De ideología liberal, fue fundado por Nicolás María de Urgoiti. Cfr. [https://es.wikipedia.org/wiki/El\\_Sol\\_\(Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_Sol_(Espa%C3%B1a)). Consultado el 26/6/2017. La sección literaria corría a cargo de Juan José Domenchina, quien consiguió la colaboración asidua de Juan Ramón Jiménez en poesía.

## LITERATURA ESPAÑOLA - María de Maeztu y Ernestina de Champourcin

En cuanto a Ernestina, su principal mentor y amigo de por vida, fue Juan Ramón Jiménez, quien orientó sus lecturas, abriéndole horizontes hacia los poetas anglosajones. Le dedicó una caricatura lírica a Ernestina, publicada en *Heraldo de Madrid* en 1929 y, años más tarde, fue recogida por el poeta de Moguer en *Españoles de tres mundos* (1942). Ernestina, a su vez, le correspondió con un libro homenaje con motivo de su centenario: *La ardilla y la rosa. Con Juan Ramón en la memoria* (1981). También trató a Unamuno a quien invitó a hablar en el Lyceum Club: “¡Yo quiero que Unamuno hable en el club! Pero las señoras de la Junta se oponen. Tienen demasiado miedo” (carta del 6/3/1930: 351). Al fin, como vimos anteriormente, colaboró.

También ambas tuvieron contacto con Menéndez Pidal, Director del Centro de Estudios Históricos y Presidente de la Junta de Ampliación de Estudios. María de Maeztu, por ser becaria habitual de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, hizo numerosas salidas al extranjero al amparo de esta institución, para asistir a cursos, participar en congresos, etc. En 1928 llegaría a ser la única mujer vocal de la Junta de Ampliación de Estudios, tras la muerte de José Rodríguez Carracido (Porto y Vázquez, 2015: 68). Impartió cientos de conferencias a lo largo de su vida en numerosas universidades que le abrían sus puertas con gran asistencia de público; participó en muchos congresos e instituciones culturales, e incluso obtuvo cátedras como en las universidades de Columbia en Nueva York y en la de Mar de Plata, además de las obtenidas en España.<sup>8</sup> Ernestina, sin formación universitaria por su oposición a asistir a la universidad acompañada de un familiar, fue autodidacta y se formó mediante lecturas literarias; incluso trabajó como traductora para el Centro de Estudios Históricos (carta del 6/3/1930: 351). Ávida de cuanto se publicaba en español, inglés y francés, siguió un curso de Ortega y Gasset según le informa a Carmen Conde: “Hoy empiezo curso de Ortega; es por matrículas, reemplazando las de la Universidad” (9/4/1929: 281).

Aunque el Lyceum Club comenzó con impronta apolítica, recogida en el Reglamento, terminó politizándose, al asistir a él mujeres de republicanos y socialistas. María de Maeztu comentaba en una carta

a su amiga María Martos (carta del 15/9/1931): “No voy al Lyceum por no encontrarme con algunas personas de quienes yo no sospechaba que me tuviesen tal odio... pues no les hice más que bien”.<sup>9</sup> María de Maeztu pasó a ser Presidenta Honoraria en los años de la República.

El Lyceum Club cesó sus actividades en 1936 y fue finalmente confiscado, en 1939, por la sección femenina de la Falange que lo convirtió en el “Club Medina”.

Sin embargo, la gran obra pedagógica de María de Maeztu para la educación de la mujer fue su valiosa aportación como directora de la Residencia de Señoritas en 1915, paralela a la Residencia de Estudiantes a la que se añadió en 1917 la dirección de la sección Primaria del Instituto Escuela para chicas; la sección de chicos había empezado en 1914. Ambas instituciones dependían de la Institución Libre de Enseñanza. Ernestina de Champourcin asistía a las conferencias organizadas por María en dicha Residencia (carta a Carmen Conde del 14/4/1929: 282).

### 2. Exilio

Otra coincidencia de ambas alavesas es que comparten su estatus de exiliadas: una en Argentina y otra en México, por razones ideológicas opuestas.

Tres motivos propiciaron la marcha al exilio de María de Maeztu en Buenos Aires: su dimisión del Instituto Escuela en 1934, la destitución de su cargo de directora de la Residencia de Señoritas por Orden Ministerial del 21 de septiembre de 1936 y el fusilamiento de su hermano Ramiro en Aravaca el 29 de octubre de 1936, tras ser sacado de la cárcel de Las Ventas. Esto provocó un cambio en el ideario político de María. Salió de España por Biarritz y se dirigió, en primer lugar, a Nueva York, donde desempeñó la cátedra en la universidad de Columbia. Invitada por la revista *Sur* de Buenos Aires, dirigida por su amiga Victoria Ocampo, asistió a congresos e impartió conferencias. De Argentina viajó a Chile. Tras años de ausencia, volvió en dos ocasiones a España: una por el fallecimiento de su madre en 1945 y otra en 1947 para impartir la lección inaugural de la Cátedra Ramiro de Maeztu en la Universidad de Madrid: “La vida y la obra de Ramiro de Maeztu” (*Cuadernos Hispanoamericanos* 1952: 270). En

8. <http://www.mujeresenlahistoria.com/2012/11/la-educacion-femenina-maria-de-maeztu.html>. Consultado el 2/X/2017.

9. Archivo de la Residencia de Señoritas. Fundación Ortega-Marañón. Citamos por Lastagaray, 2015: 197).

Argentina, donde trabajó en su cátedra de Historia de la Educación, comentó: “Este prolongado destierro me produce una melancolía infinita” (Fructuoso, 1998:106). Nostalgia de España y soledad se desprenden también de su carta a Ortega en el otoño de 1937: “estoy muy triste, con una nostalgia infinita de España”. La situación no había mejorado en 1941: “su estado espiritual es de terrible abandono y espantosa soledad” (Pérez-Villanueva, 1989: 129) y murió repentinamente en Buenos Aires el 7 de enero de 1948, a los 66 años.

Muy distinto pareció ser el destierro de Ernestina en México D.F., adonde llegó en 1936. En *La ardilla y la rosa* (1981: 47-48) hacía referencia a su salida de Madrid hacia Valencia, luego Barcelona y Francia, con su marido Juan José Domenchina, quien había sido secretario de Azaña. En su poema autobiográfico “Un ligero vaivén”, publicado en *Primer exilio* (1978) y escrito desde el recuerdo, queda bien plasmado este largo viaje:

*Un ligero vaivén  
mece la pasarela  
y desfilamos mudos  
y lentos hacia arriba.*

*Hay interrogaciones  
en todos los semblantes  
pero algunos sonríen  
como recién nacidos.*

*Tras un miedo otro miedo  
y también la belleza  
de ese mar que muy pronto  
perderá sus orillas.*

*La muchacha azul  
se acomoda en el puente  
con las manos dispuestas  
a agitarse en pañuelo.*

*Adiós a lo que fuimos.  
Aunque tú me acompañas  
sé que roza mi hombro  
otro tú diferente.*

Su exilio, frente al vivido por María de Maeztu, fue feliz. Dice Luzmaría Jiménez Alfaro, directora de la editorial Torremozas: “para ella, México le

había dado todo: trabajo, cariño, amigos españoles, poetas también en el exilio y había sido muy feliz” (Mabrey, 2007: 391).

Se refería al exilio en su carta a Carmen Conde en que declara no sufrir demasiado por ello, porque está con su marido Juan José Domenchina. Ernestina escribía así el 7/5/48: 386:

yo personalmente no tengo derecho a quejarme, aunque haya tenido que venir tan lejos para encontrar una casi felicidad [...] Yo he guardado un silencio casi completo estos diez años, pero ahora me ha salido una voz nueva, clásica y mística que canta a pesar mío y a la que no puedo resistir.

Se integró muy bien en la ciudad azteca y allí para poder sobrevivir desplegó su faceta de traductora (Champourcin 1981: 54-55), que pudo desempeñar gracias a su dominio del inglés y francés. De hecho, tradujo unos cuarenta libros para la editorial *Fondo de Cultura Económica* y trabajó como intérprete en congresos en Estados Unidos. Así se lo comenta a Carmen Conde: “Con traducir aprisa y mal pagado todo lo que me viene a mano ya tengo bastante. Casi no respiro para más” (13/10/52: 392).

### 3. Semejanzas y diferencias

Ambas alavesas gozaron de un gran reconocimiento en sus respectivas áreas de influencia, especialmente en épocas tempranas de su actividad y, posteriormente, quedaron relegadas al olvido en sus últimos años. Fueron independientes, seguras de sí mismas, altruistas, con gran conciencia de su valía y de sus aportaciones, desde sus respectivos talentos educativo o poético. Coinciden también en su faceta de traductoras, gracias a su dominio de lenguas y en su amplio legado de publicaciones. Vivieron el exilio y quedaron marginadas por motivos ajenos a sus aportaciones.

A modo de conclusión, resaltamos que ambas grandes alavesas se han esquivado, quizá debido a sus respectivos giros vitales e ideológicos. María de Maeztu, quien había destacado por su gran capacidad de trabajo y de oratoria, su enérgica voluntad y clara vocación de educadora, sufrió las consecuencias de su cambio ideológico, bajo la influencia de su hermano Ramiro. Este había abandonado su colaboración en *El Sol* para participar en *La Nación*, periódico próximo a Primo de Rivera, y había ingresado en Unión Patriótica en 1927. María, por influencia de su hermano, se unió a la Asamblea Nacional

## LITERATURA ESPAÑOLA - María de Maeztu y Ernestina de Champourcin

compuesta por trece mujeres y promovida el 11 de noviembre de 1927 por Primo de Rivera (Fructuoso, 1989: 89). Pero el asesinato de Ramiro en 1936 la apartó de todo interés político. Así lo dice en su testamento fechado el 2 de diciembre de 1947 (Fructuoso, 1998: 114):

Deseo morir en la religión católica en la que he nacido y por la que mi hermano Ramiro dio la vida. Deseo que mi cuerpo si muero lejos de mi Patria, sea envuelto en la bandera española con las insignias de la Monarquía, que es a mi leal entender, el régimen de gobierno mejor para el pueblo español [...] No considero como enemigos míos más que a los que me impidieron y estorbaron que yo volviese a ocupar mi puesto en España. Que hacen a España fomentando la incultura, el mal irreparable que a mí me hicieron, impidiendo la prosecución de mi obra educativa.

La olvidaron sus compañeros de viaje en las diversas fundaciones a favor de la educación de las mujeres. Así lo expresa en una carta del 17 de marzo de 1927 (Lastagaray, 2015: 202):

Ahora más que nunca con el paso que ha dado Ramiro de aproximación al Gobierno, las gentes de la Junta, que están enfrente del Gobierno, van a hacerme la vida imposible pues como no pueden vengarse con él, lo harán conmigo, como si yo tuviese la culpa.

María de Maeztu tuvo muy claro que la dignificación de la mujer solo podía venir de la educación, que debía ser similar a la de los hombres. Se declaró feminista, en el sentido de que consideraba que la mujer debía colaborar como persona en la obra total de la cultura humana. De ahí que promoviera tantas instituciones, participara en cuantos congresos veía necesario hacer oír su voz y diese cientos de conferencias, además de su impagable labor como traductora y divulgadora de obras de pedagogía y filosofía extranjeras.

En el caso de Ernestina, no sabemos de su giro ideológico político manifiesto, aunque, tras el exilio, no volvió a hablar de política, pero sí experimentó una conversión religiosa en torno a 1948, que se manifestó en un cambio en su escritura hacia una poesía orientada al amor divino, en un peculiar misticismo. Fue una mujer de contrastes, un *ars oppositorum*: republicana de familia monárquica opuesta a su matrimonio; mirada con recelo por algunos republicanos por su origen aristocrático; exiliada por motivos

políticos pero sin alardear de su republicanismo a su regreso; relegada por su peculiar poesía mística en un ambiente laicista, en que no se estilaba el verso religioso; crítica ante el escaso ambiente cultural e inseguridad ciudadana que encontró en Madrid a su regreso, en contraste con el que dejó antes de la guerra civil; promotora de la literatura de mujeres y de sus derechos sin declararse feminista; culta y elegante, sin aislarse de cuantos la requerían para entrevistarla, hablar de poesía o recibir su consejo. Ernestina rompe moldes establecidos: de ahí su difícil clasificación.

Ambas alavesas supieron reconciliar, dentro de sus respectivas áreas de influencia, las dos Españas enfrentadas en la guerra civil.

### BIBLIOGRAFÍA SOBRE MARÍA DE MAEZTU

- Baroja, Carmen (1998): *Recuerdos de una mujer de la generación del 98*, edición de Amparo Hurtado, Barcelona, Tusquets.
- Aguilera Sastre, Juan (2011): "Las fundadoras del Lyceum Club Femenino", *Brocar*, 35, 65-90.
- Caro Baroja, Julio (1972): *Los Baroja (memorias familiares)*, Madrid, Taurus. *Cuadernos hispanoamericanos* (1952): *Homenaje a Don Ramiro de Maeztu*, 33-34, Madrid, septiembre-octubre.
- Fructuoso Ruiz de Erenchun, M<sup>a</sup> Cristina (1998): *María de Maeztu Whitney. Una vitoriana ilustre*. Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Colección Egintzar, n<sup>o</sup> 4. J.A.E. <http://www.jae2010.csic.es/centros13.php>. Consultado el 26/6/2017.
- Lastagaray Rosales, María Josefa (2015): *María de Maeztu Whitney. Una vida entre la pedagogía y el feminismo*, Madrid, La Ergástula.
- León, María Teresa (1982): *Memoria de la Melancolía*, Barcelona, Bruguera.
- Lyceum Club Femenino (1929): *Reglamento*, Madrid, Ramona Velasco, Viuda de Pérez.
- Ocampo, Victoria (1948): "Notas. María de Maeztu", *Sur*, Buenos Aires, febrero.
- Pérez-Villanueva Tovar, Isabel (1989): *María de Maeztu. Una mujer en el reformismo educativo español*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Porto Ucha, Ángel Serafín y Vázquez Ramil, Raquel (2015): *María de Maeztu. Una antología de textos*, Madrid, Dykinson.
- Ramos, María Dolores (1999): *Victoria Kent (1892-1987)*, Madrid, Biblioteca de mujeres.
- Revista de Pedagogía* (1928): "Un congreso femenino", VII, 82, octubre, 468-469.
- Residencia de Señoritas: <http://www.residencia.csic.es/expomujeres/video.htm>. Consultado el 22/VI/2017. [http://www.abc.es/cultura/abci-residencia-senoritas-pioneras-igualdad-201511280044\\_noticia.html](http://www.abc.es/cultura/abci-residencia-senoritas-pioneras-igualdad-201511280044_noticia.html). Consultado 30/6/2017.

## LITERATURA ESPAÑOLA - María de Maeztu y Ernestina de Champourcin

Zapata Garrido, Arantxa (2017): "El papel que jugaron las mujeres en la educación en España: María de Maeztu y María Goyri" <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/079008/articulo-pdf>. Consultado el 22/VI/2017.  
Zulueta, Carmen (1984): *Misioneras, feministas, educadoras. Historia del Instituto Internacional*, Madrid, Castalia.  
----- y Moreno, Alicia (1993): *Ni convento ni college. La Residencia de Señoritas*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, C.S.I.C.

### BIBLIOGRAFÍA SOBRE ERNESTINA DE CHAMPOURCIN

Aguinaga Alfonso, Magdalena (2009): "Una poeta del 27 olvidada: Ernestina de Champourcin" en *Donne, identità e progressione cultura mediterranea*, edición a cargo de María Mercedes González de Sande, Ariccia (Roma), Aracne.  
----- (2011): "En busca de la voz femenina de la Generación del 27". Unidad didáctica inédita.  
----- (2015): "Una voz silenciada de la generación del 27: Ernestina de Champourcin", *Cálamo, Faspe*, nº 64, enero-diciembre, 49-55.  
Ascunze Arrieta, José Ángel (1991): *Ernestina de Champourcin. Poesía a través del tiempo*, edición y prólogo, Barcelona, Anthropos.  
Champourcin, Ernestina de (1989): *Emily Dickinson. Obra escogida*, Madrid, Torremozas.  
----- (1981): *La ardilla y la rosa (Juan Ramón en la memoria)*, Huelva, Fundación Juan Ramón Jiménez, 1996, 2ª edición.  
----- (1943): *María de Magdala*. Ariccia (Roma), Aracne editrice, 2015, 2ª edición, introducción y notas de Magdalena Aguinaga Alfonso.  
----- (2006) *Ernestina de Champourcin: mujer y cultura en el siglo XX*. Edición de Rosa Fernández Urtasun y José Ángel Ascunze. Madrid. Biblioteca Nueva.  
----- y Carmen Conde: *Epistolario 1927-1995* (2007), edición, introducción y notas de Rosa Fernández Urtasun, Madrid, Castalia.  
----- <https://www.escriitores.org/biografias/200-ernestina-de-champourcin-moran>. Consultado el 30/11/2016.  
Diego, Gerardo (1934): *Poesía Española. Antología (Contemporáneos)*, Madrid, Signo.  
Mabrey, María Cristina C. (2007): *Ernestina de Champourcin, poeta de la Generación del 27 en la oculta senda de la tradición poética femenina*, Madrid, Torremozas.  
Núñez Puente, Sonia (2006): "Lyceum Club: mujer y asociaciones culturales" en *Ernestina de Champourcin: mujer y cultura del siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 305-311.



MARÍA DE MAEZTU



ERNESTINA DE CHAMPOURCIN